

## Vida y obra de Miguel Juárez

Marcia Vasco\*

**Resumen:** El presente artículo tiene por objetivo exponer la vida del musicólogo Miguel Juárez desde un punto de vista personal y cotidiano con el aporte de familiares y amigos como fuentes primarias. Mediante entrevistas describen el inicio y desarrollo de su vida en Argentina y posteriormente se hace una investigación bibliográfica que describe y enumera el trabajo realizado en Ecuador y la región, principalmente, mediante la transcripción de la música colonial ecuatoriana y boliviana, tomando en cuenta que este período ha sido poco documentado y su música rara vez interpretada debido a la falta de notación musical moderna.

**Palabras Clave:** Música colonial quiteña, transcripción, Villancicos, Romances y Chanzonetas

**Abstract:** The objective of this article is to display the life of the musicologist Miguel Juárez from a personal and day-to-day viewpoint with the contribution of family and friends as primary sources. Through interviews, they describe the beginning and development of his life in Argentina and, afterwards, a bibliographical research describes his work, carried out in Ecuador and the Latin American region, mainly, through the transcription of Ecuadorian and Bolivian colonial music, taking into account that this period has been little documented and its music little performed due to the lack of modern musical notation.

**Key Words:** Quito colonial music, transcription, Carols, Romances and Chanzonetas

---

\* [marciav@uhemisferios.edu.ec](mailto:marciav@uhemisferios.edu.ec)

Universidad Hemisferios

## Introducción

La muerte de una persona muchas veces refleja la vida que ha llevado. En otros casos, resulta un hecho absurdo, que deja al mundo sin una explicación, sin tiempo para cumplir últimos deseos y sin despedidas finales. Este es el caso de la de Miguel Juárez, músico argentino, nacionalizado ecuatoriano, quien aportó inmensamente a la cultura del país.



El riesgo más grande, con eventos tan repentinos, es que no haya tiempo ni oportunidad de documentar la vida y obra del fallecido y es éste el objetivo del presente artículo, ya que ha muerto un músico que dedicó su vida al arte y que dio frutos, más que para él, para el legado de la música colonial del Ecuador y Latinoamérica.

La metodología de este artículo partirá del uso de fuentes primarias, entrevistas a familiares y amigos que pueden dar testimonio de su vida, de hechos que no se encuentran en la hoja de vida dejada por Miguel Juárez, donde se evidencian sus logros académicos únicamente. Se trata de indagar más sobre la persona que fue, sobre su origen, su niñez, adolescencia y su vida cotidiana. En este sentido, se ha entrevistado principalmente a su hermana mayor, Liliana Juárez Cuneo, quien también aportó con fotos familiares y a la Dra. Susana Sarfson Gleizer, colega musicóloga y compañera de Conservatorio. Estas dos entrevistas fueron orales y a través de mensajes. Su primo, el Dr. Alejandro Alfredo Cuneo Escardo, profesor de la Universidad de Buenos Aires, aportó con un documento escrito que narra anécdotas familiares y personales con Miguel, de donde se han tomado extractos. En el desarrollo del mismo, por supuesto, se investigará sobre su obra en los libros y publicaciones que dejó, además de la información que consta en su currículo ampliado, para finalizar con su lamentable fallecimiento.

## Vida y obra

Miguel Prisciliano Juárez Cuneo nació el 13 de diciembre de 1958 en Gualeguay, provincia de Entre Ríos, en la República Argentina. Fue el primero de tres hermanos. En entrevista realizada a su hermana Liliana Juárez Cuneo, quien aportará gran parte de la información personal del inicio de la vida del maestro, menciona que sus dos padres, Paula Elísea Cuneo y Miguel Juárez Gomensoro, también nacieron en el mismo lugar, se conocieron y se casaron allí. La provincia de Entre Ríos, está situada, como su nombre lo indica, entre varios ríos y el que pasa por la ciudad se llama “Gualeguay”.



De izquierda a derecha: Miguel Juárez Gomensoro, Miguel Juárez Cuneo y Elísea Cuneo  
 Archivo familiar. Foto enviada por Liliana Juárez Cuneo.

Los abuelos maternos se criaron en el campo, ya que Gualeguay es una ciudad netamente rural que se dedica a la crianza de ganado y a la agricultura. Los abuelos paternos también tenían tierras cultivables. Cuando nació Miguel Juárez (hijo), desde muy temprana edad mostró su gran inteligencia. Según su hermana, “todos querían llevárselo y estar con él, por lo bien portado, por la educación que tenía, la madurez y la inteligencia que mostraba a su corta edad”. Fue el primer nieto que nació en la familia.

*Mingo*, como lo llamaba su primo, el Dr. Alejandro Cuneo Escardo, “era un jovencito de mi misma edad, divertido y travieso, inteligente y refinado, con el que pasé toda la adolescencia. Lo que voy a describir, seguramente los va a sorprender y desconcertar, quizá les cueste asimilarlo, pero este fue el Miguelito - *Mingo* para mí -, el que yo conocí y recuerdo, mi primo, mi compinche de la adolescencia, mi amigo”. *Miguel P. Juárez*, así firmaba o así se presentaba por entonces, ocultando con cierta vergüenza su segundo nombre: Prisciliano. “*Vos tenés suerte – me dijo una vez - Te pusieron ‘Alfredo’ de segundo nombre, como tu abuelo materno, igual que yo; pero el mío era ‘Don Prisciliano’... No sabes las cargadas que me tengo que aguantar en el colegio*”. Sí, claro, la adolescencia es fatal en estas cosas. La cosa es que a los 13 o 14 años hay ciertos nombres o apellidos difíciles para sobrellevar en el mundo adolescente, muy rápido y certero para la chacota inmediata. No obstante, mi primo se reconcilió con

su segundo nombre años más tarde, como lo prueba que lo usara con naturalidad. Hasta lo imprimía en sus tarjetas”.

Cuneo continúa relatando su primer encuentro con Miguel Juárez: “Era de noche. La casa grande estaba muy bulliciosa con risas y charlas. Tal vez fuera diciembre, cuando la familia se reunía para las fiestas. Estábamos en el patio – de lo que deduzco que debía ser verano – donde habían colocado una mesa grande y varias sillas. Mis primos, unos niños bulliciosos, correteaban y jugaban, en tanto mis tíos tenían esa conversación de ironías, chistes y gracias, característica del ingenio y humor provinciano, que remataba en sonoras carcajadas. Probablemente circulara también algo del vino ese al que le cantaba Horacio Guarany, celerísimo payador, también provinciano, aunque de Luján. Una de mis tías, que había salido a la calle un momento, ausentándose brevemente de la reunión, regresó para pedir silencio: *‘Hay un señor con una melódica en la calle – explicó – Toca muy bien. Lo convencí que entre, pero es algo tímido. Por favor, no lo asusten ¿lo dejo pasar?’*. La familia, picada de curiosidad, se avino a apaciguarse y todos dirigieron su mirada hacia la puerta de calle, que, en verdad, no podía verse directamente desde el jardín, ya que se interponía una parte de la estructura de la casa. Sentimos la melodía del tímido músico callejero aproximándose, pero cuando finalmente pasó el muro y se hizo visible, no era ningún bohemio de aspecto linyera – que era lo que todos imaginaban – sino el mismo hijo de mi tía, la que todos llamaban “Peti” aunque su verdadero nombre era Paula Elísea. Un aplauso espontáneo y unánime fue el remate de aquella ocurrencia, homenaje al diestro ejecutor, además, de quien claramente fue la idea y que por entonces – creo yo – debía tener unos doce o trece años. Horas atrás, nos habían presentado. Ese fue mi primer recuerdo de Miguel Juárez”.

Describe, como un ejemplo de tenacidad, una de las primeras anécdotas con su primo *Mingo*: “el libro estaba en francés, de eso me acuerdo bien, pero no del tema que trataba. Quizás fuera de música, aunque es probable que se tratara de esoterismo. Dos temas que apasionaban a Miguelito Juárez. “El título, según lo que se podía deducir, pintaba interesante: daba curiosidad y ganas de adentrarse en el contenido, pero el idioma – ay – resultaba un grave obstáculo, casi insalvable para cualquiera... excepto para Miguel Juárez, obviamente. Un día se apareció con un diccionario francés-español. *‘Voy a usar esto’*, me dijo. Eran tiempos sin internet, sin traductores automáticos. Y así comenzó: despacio, con paciencia, colocaba en una mesa el libro en francés, el diccionario y un cuadernito, donde iba anotando términos o frases, reconstruyendo en español la complejidad de giros elegantes de la lengua gala. Transcurrieron los días, que se volvieron semanas y luego meses, mientras el cuaderno se llenaba y se le añadían más hojas sueltas. Al principio, él debía detenerse en cada palabra,

pero, al final, muy raramente apelaba al diccionario. No solo tradujo el libro entero, sino que aprendió francés. Tenía unos 16 o 17 años”.

Miguel Juárez padre estudió abogacía, pero no llegó a recibirse. Le faltaron tres materias, lo cual siempre lo comentaba su esposa Paula con una gran pena. Sin embargo, desde joven inició su vida laboral en el Poder Judicial de la Nación (Argentina) donde trabajó más de cuarenta años. Menciona Liliana, su hermana, que su padre “sabía casi como un abogado de leyes”. Y allí se jubiló a los sesenta y cinco años. La familia vivió los primeros años en Gualeguay, pero el padre entra al poder judicial y se traslada a la ciudad de Buenos Aires. En el año 1963 nace la segunda hija de la familia, Liliana y se mudan a Santos Lugares, donde Miguel comienza sus estudios musicales en una pequeña academia. En 1968 nace la más pequeña de los tres hermanos, Mónica.

Al padre de Miguel le gustaba muchísimo el jazz de los años 50. La familia se reunía y veían películas o escuchaban música de Jean Kelly y Tommy Dorsey, grandes exponentes del jazz de esa y de otras épocas. La abuela paterna fue profesora de piano y siempre en las reuniones familiares se tocaba el piano “clásico”. El abuelo paterno era director de escuela y tocaba el violín y la guitarra. A la madre de Miguel le gustaba mucho la música “clásica” y se escuchaba todo el tiempo en la casa familiar.



Miguel Juárez, abanderado del Colegio Primario del Instituto Cardozo de Caseros.  
Foto enviada por Liliana Juárez Cuneo

Desde la escuela primaria ya demostró su genialidad, siendo un excelente estudiante, con las más altas calificaciones, continuando en la secundaria. Fue abanderado tanto en la escuela como en el colegio. Se interesó por el estudio de todo en general y no solamente de la música. Siempre leía más allá de lo que le era impuesto en el colegio, tenía avidez por aprender, siendo su área predilecta la historia la cual podía asociar con la música. Sabía fechas y datos que recordaba con impresionante exactitud.

El Dr. Alejandro Cuneo comenta: “nos volvimos inseparables hacia los trece o catorce años. Y es que éramos *raros*, *freakies* o *nerds*, como se diría después. Igual que en *The Bing Bang Theory*... antes de que a alguien se le ocurriera hacer una comedia con ese tipo de personajes. Deberíamos reclamar derechos de autor, respecto a Sheldon Cooper. Nos gustaba leer libros, pero no solo literatura: quiromancia, astrología, alquimia, civilizaciones extraterrestres -Von Dâniken, por ejemplo-. Mirábamos películas de vampiros y leíamos, no solo a Bram Stocket, sino también a Polidori, a Hoffmann, a Sheridan Le Fanu, *Carmilla*, fabuloso relato, luego llevado al cine por Roger Vadim, primero y por la *Hammer*, una década después. Si, también leíamos mucho sobre cine. Nos iba mal con las chicas. No entendíamos como hacían los otros adolescentes. ¿De qué les hablaban? ¿Cómo eran capaces de mantener su atención sin que ninguna bostezara? Uno de nuestros planes favoritos, era recorrer cementerios. En una ocasión, recuerdo que los guardianes nos retuvieron cuando salíamos, para palparnos los bolsillos, a ver si nos robábamos algo. Claro, era incomprendible para ellos que dos chicos de 14 o 15 años invirtieran la tarde soleada del domingo en una excursión por las tumbas. Y era la tercera vez que entrábamos”.

Sin embargo, siempre estuvo la semilla, que iría creciendo, de su gusto por el canto gregoriano y la música sacra, tanto es así que Miguel formó el coro de canto gregoriano que se llamó “Sanctissima Trinitatis” en el que cantaban sus dos hermanas.

“No sé si le pagaban algo” continúa narrando el Dr. Cuneo. “Dudo que hubiera un contrato legal, porque él era menor de edad. Pero el caso es que tocaba el órgano de la Iglesia de San Cayetano. Estaba muy contento de haber accedido a ese magnífico y monumental órgano de Iglesia, pero no lo estaba tanto de las cosas que debía tocar en misas o casamientos. No lo dejaban improvisar, ni aportar algo de los músicos que él admiraba. No digo un Keith Emerson – tenía dos imágenes de Emerson pegadas en la puerta de su dormitorio, recortadas de alguna revista de rock, en su vieja casa, Santos Lugares, antes de mudarse a Devoto-; meter algo de Bach, ya era un triunfo”.

Aproximadamente a los 15 o 16 años cursó estudios en el Conservatorio Nacional de Música Carlos López Buchardo. Susana Sarfson Gleizer, investigadora española que coincidirá en futuras publicaciones musicológicas con Miguel Juárez, comenta: “aunque Miguel era 5 años mayor que yo, coincidimos en el Conservatorio Nacional Carlos López Buchardo de Buenos Aires. Él estudió órgano y clave. Yo estudié piano y clave. El profesor de clave era el Maestro Mario Videla -clases maravillosas-”. Continúa diciendo “me es muy grato recordar a Miguel, hace muchos años, en el Conservatorio Nacional donde ambos estudiábamos. Además de ser una época muy linda, de formación en la

adolescencia, tiempo compartido en las aulas, ilusiones, amor por la música y por el estudio, risas, y especialmente dedicación a la música de Bach”.

“Aunque les resulte difícil de imaginar -narra el Dr. Cuneo-, el Maestro Miguel Juárez que ustedes conocieron fue, alguna vez, un adolescente que alternaba escuchar Bach o Beethoven con Deep Purple, los Beatles o King Crimson. Tenía pelo largo, usaba jeans acampanados y unos zapatones con plataforma, que en algún tiempo se pusieron de moda para los varones. Nosotros no estábamos acostumbrados a esas cosas, a diferencia de las chicas. Recuerdo lo complicado que le resultó a él subir y bajar la escalera gigante de mi vieja casa de dos pisos en Liniers, lo que tuvo que hacer despacio, aferrándose a la baranda. Eran zapatos nuevos, recién los estrenaba y con plataformas demasiado grandes.

Intercambiábamos música. Yo había descubierto a los Beatles, me hice fanático, compraba todos los discos de a poco, uno por semana – en ese tiempo era un adolescente improductivo que dependía de la dadiva de mamá o papá - y se los hacía escuchar a él cuando venía de visita a casa. El, por su parte, había descubierto a Rick Wakeman: Un día trajo *Las Seis Esposas de Enrique VIII* que me pareció extraordinario y abrió las puertas a buscar los discos de *Yes*”.

“En Mar del Plata, los padres de mi primo”, continúa el Dr. Cuneo, “tenían una casa para pasar las vacaciones del verano. Como él y yo ya éramos inseparables – recuerdo que venía a visitarme todos los fines de semana, puntual como reloj, sin necesidad de llamarnos por teléfono - fue natural que me invitaran. Jugábamos todo el día. Literalmente. Cuando nos íbamos a dormir, cada uno tenía su libro, que leíamos silenciosamente, primero, pero no podíamos evitar hacernos comentarios periódicamente. Él estaba con *La Cábala de la Predicción*, de editorial Kier, si mal no recuerdo, y yo acababa de adquirir las obras completas de Aristóteles en cuatro volúmenes que, en verdad, iba a comprar él originalmente, aunque luego obtuvo otra edición -me parece que se la regalaron- así que, para no perjudicar al vendedor, quien ya tenía los libros listos para entregar, me llamó y yo hice la compra en su lugar. Durante algún tiempo, el tomo I de mi Aristóteles tuvo arena marplatense en algunas de sus páginas. Si, llevábamos libros a la playa, también”.

Escogió seguir leyes a la vez que estudiaba música, seguramente por influencia de su padre. Su primo comenta al respecto: “hizo un año en la Facultad de Derecho de la UBA (Universidad de Buenos Aires). Yo había entrado el año anterior. No estoy seguro de la razón de su demora, dado que nuestra diferencia de edad era de meses. Tal vez fuera por aquella beca para Holanda – luego voy a hablar de eso – o quizá, simplemente, no quiso dar el examen de ingreso - restrictivo y obligatorio –

y, por ende, perdió el turno. El examen no representaba ningún problema para nosotros, acostumbrados a leer por curiosidad y a comentarnos mutuamente o prestarnos libros. Cursó Derecho Romano y me parece que también Introducción al Derecho y Derecho Político. Aprobó todo sin problemas. Le gustó más Derecho Romano, materia de alto contenido histórico y mucho latín – a mí me pasó igual”.

Sin embargo, continúa, “no estaba cómodo con el Derecho, la verdad. Era casi mandato familiar, porque su padre, don Miguel Juárez –a veces le metían ese *don* para diferenciarlo del hijo, de idéntico nombre– trabajaba en la justicia. Cuando finalmente, Miguelito le anunció a su mamá que iba a dejar la carrera, se armó un escandalete. La *Peti* – como todos le decíamos a ella – me telefoneó para que intercediera: “*Pero ¿Cómo va a dejar así la carrera? Háblale, convéncelo, vos que sos el amigo... ¡Es una picardía!*”. Obvio, la desesperación materna fallaba en la estrategia, empujando al hijo justamente hacia lo opuesto a lo que ella deseaba. Al final, él terminó haciendo lo que realmente quería. Y no se equivocó”.

Liliana Juárez comenta que hubo una discusión muy grande en la familia cuando informó que no continuaría con la abogacía. Su padre le decía que no viviría de la música dejando una carrera tan importante como las leyes, que además era la de él. Pero Miguel tenía tan fuerte la vocación de la música que siguió adelante con su deseo y menciona su hermana: “me pone feliz saber que a pesar de lo que le pasó, él vivió la vida que quería y que amaba”.

Obtuvo su licenciatura en Artes Musicales del Instituto Universitario Nacional del Arte de Buenos Aires (IUNA), en la especialidad instrumental de clave, constando en el registro de títulos del SENESCYT, de Ecuador, como *Licenciado en Artes Musicales orientación instrumento*. En su hoja de vida, Miguel Juárez menciona que durante 1983/84, es decir a sus 25 años de edad, perfeccionó sus estudios de órgano en el Conservatorio Sweelinck de Amsterdam (Holanda), bajo la dirección del maestro Bernard Bartelink, y en forma particular con el maestro Jacques Ogg en clave, con una beca del Gobierno de los Países Bajos. Su primo comenta: “obtuvo una beca para perfeccionarse en música durante un año en Holanda. ‘*Al fin vino un organista, un músico*’ – me contó (Miguel) que le dijeron en la dependencia de la embajada, donde presentó la solicitud. La beca en Holanda le permitió, además de practicar los idiomas, darse alguna vuelta por París. Los dos compartíamos un cosmopolitismo muy lejano al chovinismo que privilegia lo autóctono sobre lo foráneo, *en todos los casos* - como si Cacho Castaña, famoso cantante de entonces, estuviera por encima de un Greg Lake– aunque no por ello cultivábamos el cipayismo, simétrico y opuesto, de considerar a lo extranjero superior a lo nacional.

En términos concretos: admirábamos a Rick Wakeman, pero nos burlábamos despiadadamente de Richard Clayderman. Cuando alguien los confundía, teníamos un ataque de indignación tan agudo, que ni éramos capaces de articular palabra para contestarle. No estábamos deslumbrados, tampoco, por Estados Unidos, potencia imperialista. Europa, también un viejo imperialismo, era, en cambio *otra cosa*. Era también Shakespeare, Beethoven, Van Gogh, Aristóteles...”.

Desde el año 2006, Miguel Juárez se traslada a Ecuador junto a su esposa Ivonne Schiaffino. No se han obtenido detalles sobre las razones de este cambio de residencia, aunque se sabe que fue por razones laborales. Liliana Juárez comenta que la salud de sus padres en ese momento estaba muy deteriorada y muere el padre en agosto de ese mismo año. Miguel no puede acudir a su funeral por su reciente traslado a Ecuador. La madre también tenía un complicado estado de salud por una operación de cadera y fallece casi exactamente después de un año que su esposo, es decir, en el año 2007. Tampoco podría viajar para su funeral, lo cual le afectó mucho en ese momento. Según su hermana, “siendo el único varón y primero de todos los hermanos, existía una relación muy cercana y especial entre madre e hijo”.

En Ecuador, Miguel Juárez se desempeñó como pianista preparador en el Teatro Nacional Sucre, profesor del Conservatorio Superior Nacional de Música de Quito, profesor en la Universidad Hemisferios, y en los Conservatorios Mozarte y Superior de Música Jaime Mola. Obtiene el título de Maestría de investigación en Musicología, título de cuarto nivel.

Después de quince años de haber vivido en Ecuador, el Mg. Miguel Juárez fallece en un trágico accidente de tránsito. Se encontraba en un bus de la Cooperativa Amazonas junto a su esposa Ivonne Schiaffino. El 26 de diciembre de 2021 ocurre el siniestro cerca de las 16h00 en la vía Pelileo - Baños en la Provincia de Tungurahua. Según información preliminar publicada en la página web del diario El Universo, el vehículo perdió pista y se impactó contra una baranda. Luego se volcó y quedó tendido a un costado de la vía. Cuatro personas fallecieron y 17 resultaron heridas.

Sus restos descansan en el panteón de la familia, en el cementerio de la ciudad de Gualeguay, Argentina. Miguel Juárez no deja descendencia.

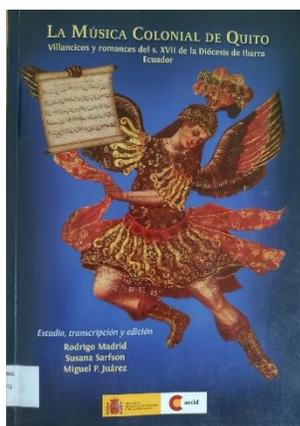
Finaliza su primo Alejandro: “Hay mucho que celebrar por la vida de Miguel Prisciliano Juárez y, de mi parte, tengo el honor y alegría de haber compartido con él esa edad especial que recuerdo como días de sol, un cielo celeste y despejado, fines de semana pacíficos en el barrio, cuando yo esperaba que tocara el timbre de la puerta. Concluyo esperando haberles mostrado una imagen, tal vez

desconocida para ustedes, no sé, la verdad de una persona muy inteligente y sensible, con un sentido del humor sorprendente, mi primo y amigo *Mingo*. Y, como dije al principio, estoy convencido que él, sigue estando *Aquí, Allá, y en Todas Partes* como cantaba Paul en aquel disco que yo llevé a Gualeguay, en esas vacaciones de verano, *te acordás, primo, ¿verdad? Seguro que sí*. Nos hemos divertido mucho”.

### Obra de transcripción e investigación de Miguel Juárez

En 1996 se publicó el libro de su autoría “Censo y Estudio de los Órganos de la República Argentina”, editado por la Conferencia Episcopal de Argentina. En 1995 comenzó un relevamiento de los órganos de tubos del Ecuador y Perú, investigación terminada pero aún inédita.

En el 2013, comenta Susana Sarfson: “el reencuentro con Miguel fue en Quito -después de haber sido su compañera de estudios en el Conservatorio Nacional de Música Carlos López Buchardo-, en un cruce de buena fortuna. Hubo una convocatoria de la Agencia Española de Cooperación Internacional para proyectos interuniversitarios de investigación, y organicé el proyecto, que fue aceptado, en el que participó mi colega el Dr. Rodrigo Madrid, con quien hace también muchos años trabajo en forma conjunta en muchos proyectos, y así pude conocer al Dr. Luis Gavilanes del Castillo con quien empezamos a trabajar en Quito. A raíz de una conferencia que realizamos en la Casa de la Música, Miguelito Juárez acudió, y tuve la gran alegría de incorporarlo al proyecto”.



Portada del libro “La Música Colonial de Quito” (Biblioteca de la Universidad Hemisferios)

Es así como se publica el libro “La Música Colonial de Quito. Villancicos y romances del siglo XVII de la Diócesis de Ibarra-Ecuador”. Esta publicación “es el fruto de un proyecto financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) dentro del Programa de Cooperación Interuniversitario e Investigación Científica entre España e Iberoamérica” (Madrid et al., 2013, prólogo).

“El proyecto de investigación fue realizado en agosto de 2011 y contó con la participación de la Universidad de Zaragoza (España), Universidad Católica de Valencia (España), Universidad Católica de Ecuador, Universidad Metropolitana de Santiago de Chile y la Universidad del Valle de Bolivia”. (Madrid et al., 2013, prólogo). Originalmente y al inicio de este proyecto, todavía Miguel Juárez no había sido considerado.

En una fase de estudio se produciría el encuentro entre el licenciado (en ese momento) Miguel Juárez de la Universidad Hemisferios (Quito-Ecuador), el Dr. Rodrigo Madrid de la Universidad Católica de Valencia (España) y la Dra. Susana Sarfson de la Universidad de Zaragoza (España), “tomando el acuerdo de dar a conocer, en primicia musical, parte del importante legado musical quiteño conocido como Escuela de Música Colonial de Quito” (Madrid et al., 2013, prólogo).

Según detalla el prólogo del mencionado libro, la investigación nace de unos manuscritos musicales hallados en la Diócesis de Ibarra, Ecuador. Se trata de un conjunto de piezas musicales guardadas en el archivo de esa diócesis y que “según las investigaciones se encontraban en el antiguo Monasterio de Madres Conceptas de Ibarra destruido en un terremoto en 1864 y posteriormente reconstruido” (Madrid et al., 2013, prólogo). En el libro se puede observar el estudio, transcripción y edición de tres piezas musicales que fueron trabajadas por Rodrigo Madrid, Susana Sarfson y Miguel Juárez. Son obras que abarcan un periodo comprendido entre los años 1675 y 1722, correspondientes al Alto Barroco Europeo.

Cabe recalcar que, como parte del prólogo, se realiza el importante patrimonio cultural de Quito que “cuenta con una amplia gama de tesoros coloniales que han sido y siguen siendo objeto de admiración y estima”, siendo esta publicación un esfuerzo realizado por estos investigadores, ninguno de ellos ecuatoriano, para conservarlos y presentarlos ante la comunidad científica internacional. “Gracias a esta publicación, la República del Ecuador recupera parte de un importante patrimonio de su cultura musical que se creía perdido. Esta valiosísima herencia hoy rescatada pertenece al Ecuador y a la Iglesia Católica la cual, a través de su liturgia y obra misionera, ha elevado durante siglos las almas de los fieles hacia Dios” (Madrid et al., 2013, prólogo).

El primer contacto con la fuente se realizó en el año 2006 a través de una carpeta con copias foto estáticas de fotografías de los manuscritos tomadas por el investigador ecuatoriano Mario Godoy Aguirre por el año 1994. Sin embargo, en el 2011 los investigadores realizaron un nuevo escaneo fotográfico del archivo que les permitió “precisar y definir diversos contenidos materiales y formales

de la fuente, como así, recuperar alrededor de veinte folios que no existían en relevamientos anteriores” (Madrid et al., 2013, p. 9).

En este libro se encuentran las siguientes obras:

- La Chacona, Me Piden Vaya: Fray Manuel Blasco (1628-1695). Archivo de la Diócesis de Ibarra. GIJ05. Composición vocal e instrumental.

Encontrada por Mario Godoy en 1994 en el Archivo de la Diócesis de Ibarra, se pensó que estaba incompleta al faltar dos partes vocales, sin embargo, Miguel Juárez realizó un posterior escaneo de los originales en el 2011 hallando las partes vocales faltantes pudiendo ofrecer la chacona tal y como se localizó (Madrid et al., 2013, p. 15). La obra fue transcrita por Rodrigo Madrid.

- A la Iglesia Pascuas Dan: Anónimo. Archivo de la Diócesis de Ibarra. GIJ 10. Composición vocal e instrumental (Madrid et al., 2013, p. 17). Esta obra fue transcrita por Susana Sarfson.
- Jilgueritos Divinos: A 11 voces. Joseph Hortuño Saez de Larrea (m. 1722). Archivo de la Diócesis de Ibarra. GIJ 13. Composición vocal e instrumental. Esta obra, la más compleja en cuanto al número de voces y textura polifónica, fue transcrita por Miguel Juárez.

En el mismo año (2011), Miguel Juárez hace una publicación propia denominada “Sones Mo Órgano” que en su portada anuncia que es un “libro manuscrito de obras para órgano de 1746”. Se trataría de una transcripción desde copias de los manuscritos originales obtenidos del Archivo Musical de Concepción de Chiquitos, Bolivia. Según el documental *Las Misiones Jesuíticas de la Chiquitania, una cultura viva que se conserva*, las misiones jesuíticas de Bolivia son un patrimonio mundial de la UNESCO desde 1990. Las edificaciones construidas a finales del siglo XVII se conservan como un patrimonio vivo. Se entendería que, de la misma manera, la música forma parte del patrimonio intangible de estas misiones, de Bolivia y del Mundo que, a través de trabajos de transcripción, salvaguardan y difunden el legado musical del siglo XVII de América Latina.

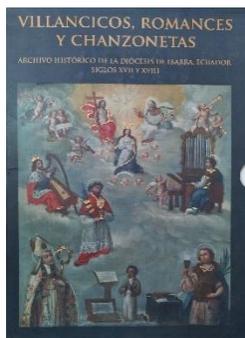
Miguel Juárez trabajó en la transcripción de 60 piezas ordenadas según los tonos litúrgicos de mayor uso en Iberoamérica hasta fines del siglo XVIII: • Primer tono = Re menor • Segundo tono = Sol menor • Tercer tono = La menor • Cuarto tono = Mi menor • Quinto tono = Do mayor • Sexto tono = Fa mayor • Séptimo tono = Re mayor • Octavo tono = Sol mayor. Se trataría de un manual musical didáctico con piezas para teclado, anotadas hacia 1746.

“Probablemente por obra del gran misionero Martin Schmid S.J. (1694 – 1772) se debe esta recopilación de piezas para teclado (órgano, clave y monacordio), de extraordinario valor artístico y didáctico. Las mismas han sido copiadas de diversas fuentes, entre ellas aparecen obras de Domenico

Zipoli S.J. (1688 – 1726), papeles de música seguramente obtenidos por el padre Schmid en Córdoba (Argentina), y más tarde difundidos en las Misiones de Chiquitos”<sup>1</sup>.

Su mayor aporte ha sido la transcripción por primera vez de 38 obras de música colonial polifónica coral del Ecuador fechadas entre 1670 y 1730 y pertenecientes al Archivo Histórico de la Diócesis de Ibarra. Este magnífico trabajo se denomina: “Villancicos, Romances y Chanzonetas. Archivo Histórico de la Diócesis de Ibarra, Ecuador. Siglos XVII y XVIII”.

Se trata de una hermosa edición de dos libros que vienen en una caja en la que también se encuentran tres discos compactos. En el primer libro consta el prefacio escrito por la Sra. Alicia Coloma de Reed, un estudio introductorio por el Dr. Gustavo Lovato, la edición a las obras por el Mg. Miguel Juárez y los textos de las obras. En el prefacio, la Sra. Coloma menciona: “Esas y tantas otras (obras) estuvieron escondidas por siglos en polvorientos archivos y bibliotecas y de su existencia poco se sabía”. “La música que aquí se presenta, escrita en varios manuscritos pertenecientes a los siglos XVII y XVIII, estuvo guardada durante cientos de años en el Archivo Diocesano de Ibarra...” (Juárez, 2018a, p. 9). Destaca el trabajo del maestro Miguel Juárez diciendo “el eminente musicólogo argentino radicado en el Ecuador, se dedicó a la tarea no solamente de transcribirla sino también de reconstruirla si algunas partes de las partituras estaban borradas, habían desaparecido, o si era necesario aclararlas o darles una conclusión” (Juárez, 2018a, pp. 9-10).



Portada de uno de los dos libros de la publicación “Villancicos, Romances y Chanzonetas” (Biblioteca Universidad Hemisferios)

Desde el punto de vista musical, menciona la Sra. Coloma citando al Dr. Lovato “estas obras están escritas en un lenguaje vocal polifónico renacentista y las combinaciones

<sup>1</sup> En esta obra no consta ninguna editorial, por lo que se deduce que es una obra personal del transcriptor que se puede encontrar de manera libre en Internet.

polifónicas van desde dos hasta once voces, por lo que algunas son verdaderas obras maestras de alta complejidad” (Juárez, 2018a, p. 10).

Estos manuscritos contienen un total de 41 obras coral-polifónicas de las cuales se han identificado a algunos de sus compositores: cuatro que pertenecen a Manuel Blasco (c.1638-c.1695), dos a José Ortuño (c.165?-1722) y dos a Gonzalo Pillajo (s. XVII). Además, se atribuye una obra al compositor español Cristóbal Galán (s. XVII). El resto de obras no tienen rúbrica de autor y sus compositores no han podido ser identificados (Juárez, 2018a, p. 19). Se destaca en esta publicación la labor de Mario Godoy, quien fue el primer investigador que escaneó y tomó fotos a los Manuscritos de Ibarra en 1994 y de Pablo Guerrero que hizo copias de los Manuscritos alrededor de la misma época, sin haber hecho las transcripciones a notación musical moderna. (Juárez, 2018a, p. 23).

En el segundo libro se encuentran las partituras de las 41 obras, sin embargo, en la denominada “El Pastor que abrasado de Amores” consta una nota del maestro Juárez que indica “No se procedió a su transcripción por faltar íntegramente el segundo Tiple del dúo”.(Juárez, 2018b, p. 337). De la misma manera la obra “Festean los cielos, divina María” en la que indica: “Faltan íntegramente los Coros 1º y 2º. En consecuencia, no se procedió a su transcripción. Del mismo modo no se ha podido determinar la cantidad exacta de voces por coro” (Juárez, 2018b, p. 235).

Esta edición realizada en el 2018 hizo posible la publicación de la totalidad de las obras de los Manuscritos de Ibarra, donde constan 41 obras transcritas, de las cuales 28 de ellas tienen la totalidad de las partes originales, 10 han sido parcialmente reconstruidas por la falta de una de sus partes originales. Las tres restantes tienen muy pocas partes originales y no han sido reconstruidas. “El trabajo realizado por Miguel Juárez desde el año 2006 hasta el año 2016 merece todo reconocimiento” (Juárez, 2018a, p. 49).

En cuanto a las grabaciones de las obras, se encuentran en tres discos compactos realizados bajo la dirección musical del Dr. Gustavo Lovato, interpretadas por el coro “Cantus Firmus”, la grabación, edición, mezcla y masterización fueron realizados por la Universidad Hemisferios.

- En el Disco 1 se encuentran 12 obras: 1) Vamos todos a ver. 2) Al sol de la tierra y cielo. 3) Al Rey más inmenso, al Dios más humano. 4) Óigame cantar unas glosas. 5) La Chacona me piden vaya. 6) A ofrecer zagalejos. 7) De uno en uno. 8) Socorro. 9) Fuentes si nacéis. 10) A la Iglesia Pascuas dan. 11) Seguilda marineros. 12) Vengan a ver peregrinos.
- En el Disco 2 se encuentran 13 obras: 1) Jilgueritos divinos. 2) Mírenle todos. 3) Padre del Verbo. 4) El ayo de Dios Hijo. 5) óiganos celebrar un misterio único. 6) Ese viril con pan. 7) Míren que se derrama. 8) Vamos al lugar Amor. 9) Atención a la fragua amorosa. 10) Del buen

Pastor que se esconde en el pan. 11) Oigan que da. 12) Ay que se viene la vida. 13) Fénix de nevada pluma.

- En el Disco 3 se encuentran 12 obras: 1) Decid, decid la dicha. 2) Ah de la nave, ah de la guarda. 3) Muy hermosa es María. 4) Bienaventurado Albergue. 5) Qué galantes personas. 6) Celebren la tierra, celebren los cielos. 7) La Fiesta de Catarina. 8) Enamorado y rendido. 9) Ah de la playa. 10) Vénganle todos a ver al Rey soberano. 11) Válgate Dios por mancebo. 12) Una tonadilla nueva. En total 37 obras grabadas.

### **Publicaciones de Miguel P. Juárez**

La producción investigativa y artística de Miguel Juárez fue prolifera, así como su actividad laboral y de formación profesional. Por lo expuesto anteriormente, tuvo una preferencia por la música colonial y polifónica a la que dedicó la mayor parte de su labor investigativa. Los instrumentos en los que se perfeccionó fueron los de teclado, especialmente el órgano y el clave, siendo propietario de una espineta en ala de pájaro. Por lo tanto, la mayor parte de su actividad laboral la dedicó a la enseñanza de estos instrumentos y de materias relacionadas a la polifonía. Como anexo, se publicará el listado de su investigación y actividades laborales de su hoja de vida ampliada, suministrada por la Universidad Hemisferios.

### **Conclusiones**

Miguel Juárez vivió 63 años, los cuales dedicó la mayoría a la música. Por su inteligencia, capacidad retentiva y dedicación a la lectura, hubiera podido destacarse en cualquier rama que se hubiera propuesto. Pero tenía un alma sensible, y un gusto innegable por la música.

Persona compleja, a la que pocos accedían a conocer realmente. Con un sentido del humor poco usual, agudo e inteligente. Sin embargo, muy querido por sus amigos, colegas y estudiantes. Siempre muy respetuoso, educado y cordial.

Como profesor, aportó a sus estudiantes con sus amplios conocimientos de manera generosa y desinteresada. Experto en materias relacionadas a su pasión: la polifonía. Profesor de fuga, contrapunto, historia de la música, formas musicales, armonía, clave, piano complementario, en fin. Su conocimiento era amplio y lo que compartió también.

Con respecto a su trabajo de investigación, se podría decir que, hasta el momento, es el músico que más ha aportado a la recuperación de la música colonial ecuatoriana mediante la transcripción de obras de manuscritos en notación de la época, a notación moderna. De esta manera se ha podido conocer, leer y grabar la producción musical de los siglos XVII y XVIII de Ecuador. De Bolivia,

transcribió obras para órgano de 1746 de las Misiones Jesuíticas, aporte para el legado musical de ese país y Latinoamérica.

Lamentablemente, quedan obras inconclusas. En 1995 comenzó un relevamiento de los órganos de tubos del Ecuador y Perú. Esta investigación fue terminada pero no publicada y se desconoce dónde se encuentra. Tenía un proyecto registrado y aprobado en la Universidad Hemisferios que no alcanzó a publicar: “Vida y obra de Aurelio Ordóñez (1896-1988). Primera edición selecta de sus obras”. Por comentarios realizados por él, se conoce que trabajaba en otros proyectos que tampoco han sido publicados.

En lo personal, me despido de un amigo y colega con el que compartimos penas y alegrías, pero sobre todo música. A través de este pequeño artículo, he querido rendirle un respetuoso y cariñoso homenaje póstumo mostrando la punta del iceberg de su corta pero prolifera vida. Y como dijo su primo Alejandro: “nos hemos divertido mucho”.

#### **Anexo 1: Cronología de publicaciones**

**2018:** *Villancicos, Romances y Chanzonetas. Archivo Histórico de la Diócesis de Ibarra, Ecuador. Siglos XVII y XVIII.* Edición, catálogo y transcripción por Mgs. Miguel P. Juárez. Estudio introductorio: Dr. Gustavo Lovato. Quito, 2018. ISBN: 978-9942-8692-1-0 (Incluye tres discos compactos con la grabación de cada una de las 38 obras transcritas del Archivo Histórico de la Diócesis de Ibarra por el ensamble Cantus Firmus).

**2016:** *La cifra española para teclado en la obra “Facultad Orgánica” (1626) de Francisco Correa de Araujo (1584–1654).* Características teóricas, cifra, modalidad, afinación, y ornamentación Por Lic. Miguel P. Juárez. Artículo publicado en la Revista Colloquia, N° 2, de la Universidad Hemisferios.

**2013:** *La Música Colonial de Quito. Villancicos y Romances del siglo XVII de la Diócesis de Ibarra, Ecuador.* Estudio, transcripción y edición de Rodrigo Madrid, Susana Sarfson, Miguel P. Juárez. Piles, editorial de música. Valencia, 2013. ISBN 978-84-940727-8-9. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo (AECID).

**2012:** *Anexo al libro Órganos, organeros y organistas en garrovillas de alconétar – autores: Santiago Molano Caballero - Dionisio Á. Martín Nieto Cándido Serradilla Martín – Edición del Ayuntamiento de Garrovillas y Asociación Cultural Alconétar, 2012. Página 148: el órgano colonial iberoamericano: datos y referencias para su restauración o reconstrucción* por Miguel P. Juárez, organista, clavecinista e Investigador.

1996: Libro *Censo y Estudio de los Órganos de la República Argentina*. Conferencia Episcopal de Argentina - Delegación para los Bienes Culturales de la Iglesia. ISBN: 95093225732 . Buenos Aires, 1996.

Adicionalmente, Miguel Juárez es citado en algunos artículos de periódicos y revistas:

**2011: El Comercio, Quito**, Lunes 31 de octubre de 2011, Sección Cultura, pág. 25. *Villancico quiteño del siglo XVII, descubierto*. Se cita a Miguel P. Juárez como investigador de la Universidad Hemisferios.

**2008: Revista La Familia**, N° 1197, 28 de septiembre. Suplemento del periódico El Comercio, de Quito. Páginas 22 y 23. Robayo, Ana, *Jima guarda un Tesoro Colonial*. Se cita a Miguel P. Juárez como organista especializado.

**2007: Revista La Familia**, N° 1156, 16 de diciembre. Suplemento del periódico El Comercio, de Quito. Páginas 44 y 45. Robayo, Ana, *Música Sacra Ecuatoriana*. Se cita a Miguel P. Juárez como transcriptor especializado desde los manuscritos originales del Archivo Diocesano de Ibarra.

**2007: Revista CARAS**, de Quito. Editorial Televisa Internacional, abril de 2007. Páginas 92 a 96. Montalvo, Nadesha, *Festival de Música Sacra, un gran encuentro de organistas*. Se cita a Miguel P. Juárez, concertista y experto en órganos.

**2007: Revista Vanguardia**, de Quito. N° 079, del 27 de marzo a 2 de abril de 2007. Página 53. *Se desempolva el sonido barroco*. Se cita a los concertistas Yvonne Schiaffino y Miguel P. Juárez en la agenda de conciertos.

## Anexo 2: Cronología de su formación profesional, actividad laboral en Argentina y Ecuador, y su actividad artística

### Formación Profesional:

- 1967-1971: Varias academias privadas de Buenos Aires, estudios de piano y solfeo.
- 1972-1981: Carrera de órgano en el Instituto de Música Sacra de Buenos Aires; estudio de armonía, canto gregoriano, historia de la música, liturgia.
- 1976-1977: Tres cursos en la Facultad de Artes y Ciencias Musicales de la Universidad Católica Argentina: La Música en la España Medieval, Instrumentos y Música Aborígenes, y Evolución de la Orquesta Sinfónica.
- 1979-1988: Doble beca de la Universidad Nacional de San Juan para realizar cursos de perfeccionamiento en interpretación de órgano con los profesores Ricardo Miravet (Francia) y Linton Powell (USA).
- 1979: Encuentros Internacionales de Música Contemporánea. Curso de interpretación al órgano a cargo de Adelma Gómez.
- 1980: Ingreso al Conservatorio Superior Nacional de Música “Carlos López Buchardo” de Buenos Aires.
- 1981-1983: Diversos cursos con maestros de órgano de Alemania, Suiza e Italia

- 1983-1984: Beca del Ministerio de Educación y Ciencias del Gobierno de los Países Bajos (Holanda) para cursar estudios superiores de órgano en el Conservatorio de Amsterdam, bajo la dirección del maestro Bernard Bartelink, y con el maestro Jacques Ogg en clavecín.
- 1985: Conservatorio Superior Municipal de Música *Manuel de Falla*, Buenos Aires. Curso de Interpretación Filológica de la Música Barroca a cargo del Prof. Sergio Siminovich.
- 1987: Asiste al “Studo de Música Antiga II”, organizado por la Universidad de Santa Úrsula de Río de Janeiro (Brasil), a las clases de Christoph Rousset, en clavecín.
- 1990: Realiza estudios de abogacía en la Universidad de Buenos Aires.
- 1994: Conservatorio Provincial “Juan José Castro” de La Lucila. Curso de Interpretación de clave por el maestro español José Luis González Uriol.
- 2006: Título de Licenciado en Artes Musicales. Orientación instrumento: clave. Instituto Universitario Nacional del Arte (IUNA), Buenos Aires. Validado por SENESCYT de la República del Ecuador. Registro: **5756R – 12 – 16447**
- 2018: Título de cuarto nivel Maestría en Musicología (Investigación) en la Universidad de Cuenca, Ecuador. Número de Registro: **1007-2018-1923364** Tipo: Nacional. Aprobada por el Consejo de Educación Superior del Ecuador. RPC-SO-37-No.386-2013.

#### **Actividad Laboral:**

##### **República Argentina:**

- 1975: Organista en diversos templos de la ciudad de Buenos Aires. Iglesia histórica de San Ignacio.
- 1979: Organista titular de la Basílica de San Antonio de Padua hasta el año 2006.
- 1982: Profesor de la materia de música en el Colegio Sagrado Corazón, nivel de bachillerato.
- 1983: organista y director del coro de la Capilla del Cementerio privado Jardín de Paz. Pilar. Provincia de Buenos Aires.
- 1985: Clavecinista en la orquesta de Cámara del Colegio “Cardenal Newman” de San Isidro. Provincia de Buenos Aires.
- 1986: Clavecinista estable en el grupo “*Affetti*”, con instrumentos de época.
- 1987-1989: Contratado por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires para el Ciclo “Conciertos de Órgano en los Barrios”.
- 1990: Ingresa al Grupo Telemann de Buenos Aires, con el que realizará múltiples giras de conciertos por la Argentina, Brasil, y Alemania. Contratados por las compañías multinacionales Mastercard, y Unilever de Argentina. El Ministerio de Relaciones Exteriores auspició las giras de 1996 y 2000, invitados al Festival Internacional Telemann de Magdeburgo (Alemania).
- 1991: Clavecinista en la Orquesta de Cámara Mayo, realizando giras y conciertos en diversas provincias de la Argentina.
- 1992-2006: Profesor titular de órgano y varias materias en la Escuela de Música “*Celia Torrá*”. Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER), provincia de Entre Ríos.

- 1994-2000: Organista contratado por la Delegación para los Bienes Culturales de la Iglesia. Conferencia Episcopal de Argentina.
- 1999: Profesor de historia de la música y acústica en la Escuela de Música “*Julián Aguirre*” de San Miguel, provincia de Buenos Aires; profesorado superior en música.

### República del Ecuador

- 2006: Pianista repertorista en el Teatro Nacional Sucre de Quito. Miembro de la Compañía Lírica Nacional. En 2007 preparó y dirigió la ópera *Dido y Eneas* de Henry Purcell. Participó como organista en el Festival Internacional de Música Sacra de Quito (2006, 2007, 2008).
- 2007-2013: Profesor en el Conservatorio Nacional de Música de Quito en materias de repertorio, historia de la música, contrapunto, fuga, clavecín.
- 2008-2009: Profesor de historia de la música en la carrera de Canto de la Universidad Internacional SEK de Quito.
- 2009: Profesor de las materias historia de la música universal, contrapunto y fuga en el Conservatorio Mozarte de Quito.
- 2010: Funda el Coro *Schola Cantorum Quitensis*, única agrupación vocal dedicada a la difusión y estudio del canto gregoriano medieval y colonial en el Ecuador. Sede Histórica *Gerardo Guevara* del Conservatorio Nacional de Música, Ministerio de Educación.
- 2010-2011: Coordinador académico del Nivel Bachillerato en el Conservatorio Nacional de Música. Asesor de mallas curriculares para el Bachillerato Técnico del Ministerio de Educación de la República.
- 2010-2021: Profesor Titular Auxiliar en la Universidad Hemisferios, Quito, dictando más de doce materias de pregrado en la licenciatura de música. Investigador en esta universidad.
- 2012-2014: Profesor de materias de Tecnología Superior en música en el Conservatorio Superior de Música “*Jaime Mola*”, Quito.

### Actividad Artística:

- 1977: Primer recital solista en órgano. Basílica del Sagrado Corazón de Buenos Aires. Obras de Bach, Franck, Brahms, Dubois.
- 1979: Recital de órgano en la Iglesia Regina Martyrum de Buenos Aires.
- 1980: Organista acompañante de diversos coros, entre ellos, Cantoría Lugano de Buenos Aires.
- 1981: Clavecinista en la orquesta del Coro de la Iglesia Metodista Central: Gloria de Antonio Vivaldi.
- 1982: Conciertos de órgano solista y corales en la Parroquia Madre Admirable de Buenos Aires.
- 1984: Recital solista en el gran órgano de la Basílica de Nuestra Señora del Rosario. Convento de Santo Domingo de Buenos Aires: obras de Sweelinck, Bach, Pachelbel, Bartelink, Andriessen.
- 1985-1987: Diversos recitales solista de órgano para el Ciclo de Jóvenes Organistas Argentinos.
- 1986-1987: Clavecinista en la Orquesta del Colegio Cardenal Newman, San Isidro, Provincia de Buenos Aires.

- 1987: Festival Musical de Verano de Buenos Aires. Organista en el Oratorio *La Resurrección* de Georg F. Haendel.
- 1989: Recital solista de órgano en la Catedral de Nuestra Señora del Valle de Catamarca.
- 1988-1990: Conciertos de Órgano en los Barrios, organizados por el Centro de Difusión Musical de la Ciudad de Buenos Aires. Recitales solistas y misas en diversas iglesias de Buenos Aires.
- 1989: Orquesta de Cámara del Plata, Salón Dorado del Teatro Colón, *Misa Brevis* de W. Mozart.
- 1989-1991: Clavecinista del Grupo “Affetti” con instrumentos de época; diversos conciertos en centros culturales de Buenos Aires: Museo Mitre, Alianza Francesa, Coro de Cámara de Quimes.
- 1991-2005: Clavecinista y pianista en el Grupo Telemann, giras nacionales a las provincias de Salta, Jujuy, Río Negro, Neuquén, Entre Ríos, Mendoza; giras internacionales realizadas a Brasil y Alemania con el auspicio del Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina. Presentaciones en los Hoteles Sheraton de Buenos Aires y Río de Janeiro. Auspicio de las compañías Mastercard y Unilever.
- 1990-1994: Clavecinista en la Orquesta de Cámara Mayo. Giras nacionales a varias provincias.
- 1991: Alianza Francesa de Buenos Aires. *La Canción Francesa en el siglo XVIII*; barítono: Augusto Morales; clavecín: Miguel P. Juárez.
- 1992: Ciclo de Conciertos de la Catedral de San Isidro. *Magnificat* de Carl Philip Emmanuel Bach.
- 1995: Ciclo *Música y Oración* (comentarios por Monseñor Héctor Aguer). Recital de órgano solista *La Natividad* de Olivier Messiaen.
- 1995: Recital de órgano en el Órgano colonial del Evangelio de la Catedral del Cusco. Perú. Auspicio del Instituto Nacional de Cultura.
- 1996: Recital de órgano en la parroquia Nuestra Señora de Luján de Buenos Aires. Obras de Bach, Pachelbel, Sweelinck, Buxtehude.
- 1997: Recital de órgano en la parroquia San Felipe de Lima, Perú.
- 1998: Recital inaugural de la nueva consola digital en el órgano de la Basílica de María Auxiliadora de Lima, Perú. Restauración a cargo de Alejandro Rodríguez.
- 1999: Concierto en la Parroquia Madre Admirable. *Misa en La Mayor, Op. 12*, de Cesar Franck.
- 2000: International Double Reed Society. 29 Conference. Argentina. Concierto de Fagot y continuo, Salón Dorado del Teatro Colón, Buenos Aires.
- 2002: Asociación Coral Lagun Onak. Música Sacra del Romanticismo. Obras de Mendelssohn, Liszt, Brahms.
- 2003: Ciclo Música y Oración. *Misa de la Coronación*, Franz Liszt. Coral Hungárica.
- 2004: Ciclo de Música Antigua para Teclado. Recital de clave en la Iglesia Luterana *La Cruz de Cristo*.

- 2006-2013: Grupo *Claro de Luna*, música de cámara y tango argentino. Con Yvonne Schiaffino, piano y Karla Kansumanht, violoncelo. Presentaciones en la Alianza Francesa de Guayaquil, Teatro Centro de Arte, y Teatro Sánchez Aguilar de Guayaquil.
- 2006-2007: Recitales de órgano en el *Festival Internacional de Música Sacra de Quito*. Catedral Metropolitana.
- 2008: Recital de espineta. Teatro Nacional Sucre de Quito. Obras de Bach, y anónimos ecuatorianos.
- 2009: Recital en el órgano de la Iglesia de la Compañía de Quito. Obras de Bach y Zípoli.
- 2010: Inauguración del órgano colonial de la Capilla de Canincunca. Cusco, Perú, con el auspicio de la Embajada de Francia y la Orden Jesuita.
- 2011: Casa de la Música de Quito. Misa en Honor de Felipe II de España, de Philip Rogier. Coro del Pichincha.
- 2012: Trío Barroco Latinoamericano, presentación en el Club de La Unión de Guayaquil. Junto a Gustavo Lovato, flauta, y Daniel Katchatrian, violoncelo. Obras de Locatelli, La Guerre, y Bach.
- 2013: Estreno de diez obras corales inéditas de música colonial ecuatoriana. Ensamble vocal e instrumental *Cantus Firmus*. Transcripciones a notación musical moderna por Miguel P. Juárez.
- 2013: Estreno de ocho obras corales inéditas de música colonial ecuatoriana. Ensamble vocal e instrumental *Ecuador Barroco* de Guayaquil y miembros de la *Orquesta Sinfónica de Guayaquil*. Transcripciones a notación musical moderna por Miguel P. Juárez.
- 2018: Concierto con la *Orquesta Sinfónica Nacional del Ecuador (OSNE)*, *Sinfonía N° 3 en Do menor con órgano*, de Camille Saint-Saëns. Gran Órgano de la Iglesia de la Compañía de Jesús de Quito.
- 2018: Concierto con el violinista francés Maestro Frédéric Pelassy, sonatas para violín y clave concertato de Johann Sebastian Bach. Casa de la Música de Quito. Alianza Francesa.

### Referencias bibliográficas

- Juárez, M. (2018a). Villancicos, Romances y Chanzonetas. Archivo Histórico de la Diócesis de Ibarra, Ecuador, Siglos XVII y XVIII: Vol. I.
- Juárez, M. (2018b). Villancicos, Romances y Chanzonetas. Archivo Histórico de la Diócesis de Ibarra, Ecuador, Siglos XVII y XVIII: Vol. II.
- Rodríguez, Ángel. Las Misiones Jesuíticas de la Chiquitania, una cultura viva que se conserva. (Documental)
- Rodrigo Madrid, Susana Sarfson, & Miguel Juárez. (2013). La Música Colonial de Quito. Villancicos y romances del s. XVII de la Diócesis de Ibarra Ecuador. PILES, Editorial de Música S.A.
- El Universo. Cuatro personas murieron en accidente de bus en carretera de Tungurahua. Url: <https://www.eluniverso.com/noticias/ecuador/bus-de-transporte-de-pasajeros-se-accidento-en-carretera-de-tungurahua-nota/>